

CUADERNOS ALTOARAGONESES



Pico del Águila



Salto de Roldán

Viene de la página anterior

tomar asiento y contemplar esta escultura de fino cincel de la mano de la naturaleza, así como de una mesa de interpretación que nos da información de los relieves de la zona, estando además adaptada para las personas con deficiencia visual, el texto está también en lenguaje braille, dicha mesa nos da la ubicación del pico de Mediodía, peña Amán, peña El Fraile, peña Sen, también nos aporta los nombre de alguna de las aves que habitan en los vertiginosos acantilados: buitre leonado, alimoche, cernicalo, chova piquirroja. Desde este enclave nos ofrece una nueva perspectiva, sobre todo de la peña El Fraile, de los muros de la construcción que se emplazan en la peña Sen, citamos la mesa de interpretación que hay en la base del macizo rocoso: "en dicha peña se emplazan las ruinas románicas del castillo

de Sen, con origen musulmán, donde perduran los restos de varios aljibes excavados en la roca, torreones defensivos y una pequeña capilla de notable siliería del siglo XI.". Citamos a José Luis Aramendía -El románico en Aragón-: "La arruinada capilla iglesia del castillo, levantada con buena piedra sillar, de nave rectangular y ábside semicircular orientado al este". Tras observar los acantilados del Salto de Roldán, con su colorido grisáceo con alguna pincelada rojiza, contrastando con el verde de las carrascas que tapizan las laderas que chocan con las peñas, proseguimos en nuestro caminar, por el norte destaca el pico del Águila, inconfundible por las antenas que se erigen sobre él. Dejamos la pista principal y cogemos un ramal a mano derecha, unos metros más abajo un hito de piedras señala el inicio de una senda que seguimos, se adentra en un frondoso pinar creándose zonas de umbría, permitiendo al

musgo embellecer la superficie aterciopelándola. Cruzamos un pequeño barranco seco y cambiamos a vertiente sur conformada por tierras arcillosas de exigua fertilidad mermándose la vegetación compuesta de aliagas, coscollera y monte bajo, observamos desde nuestra posición por el oeste los picos de Galicanta lugar donde se emplazan los pozos de nieve de Paco la Pinosa. Cruzamos un arroyo que baja del pico Piacuto que lleva cierto caudal de agua, en sus proximidades una pequeña caseta de mampostería y el terreno colindante aterrazado con algún muro de piedra seca. La maleza invade alguna de las pequeñas fajas que tiempo atrás denotan que fueron cultivadas y regadas con el agua de este barranco. Seguimos por la senda que va ascendiendo dirección noreste, va apareciendo entre la vegetación también alguna carrasca hasta que llegamos al dolmen del Belsué, una mesa de interpretación nos da

información sobre este tipo de enterramientos, citamos: "es un megalito funerario del neolítico que demuestra la antigüedad de los asentamientos humanos en este entorno". El dolmen está deteriorado, se conserva la losa vertical sur, faltando la de la vertiente norte, motivo por el cual la losa superior perdió su posición horizontal, quedando inclinada sobre la que resta en pie. El entorno esta rodeado de frondosas carrascas. Si nos sentimos con fuerzas podemos seguir por la senda que transcurre entre las encinas, y lade-

ras abancaladas hoy invadida por la maleza, también es visible alguna paridera, siguiendo dirección norte llegaremos al embalse de Cienfuens y unos metros más arriba el de Belsué. La senda vuelve a ser pista a los pies del vertiginoso acantilado, en época de escalada podremos ver multitud de escaladores encaramados en la roca. En esta zona se localiza la Cueva del Toro, en la cual se encontró cerámica paleocristiana e hispanovisigoda. También más al norte se sitúa la Cueva Artica, su entrada es una grieta en las entrañas de la tierra. Al este la Sierra de Gabardiella.

Es hora de regresar a casa, nos llevamos el recuerdo del paisaje, entre el verde de las carrascas, amarillo de las aliagas, azul del romero, el grisáceo de los acantilados de Cienfuens, bajo el arrullo de las aguas, nos llevamos el retrato del Flumen, la imagen de las peñas de Amán y Sen con sus vertiginosos acantilados, que exhalan historia y leyenda.

>El dolmen está deteriorado y se conserva la losa vertical sur, pero falta la vertiente norte



Bosque



Bosque